



Brújula
Volume 9 • Spring 2012

Travesía Crítica

*Hacia una nueva aproximación a la literatura centroamericana:
El tropo del transistmo en Dividing the Isthmus [...]*

Oriel María Siu
University of California, Los Angeles

Rodriguez, Ana Patricia. *Dividing the Isthmus: Central American Transnational Histories, Literature and Culture*. Austin: U of Texas P, 2009.
291 pp.

En *Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica* (2008), Werner Mackenbach reúne una serie de ensayos de críticos localizados en diferentes regiones del mundo que debaten y cuestionan los diferentes acercamientos hasta hoy utilizados para historiografiar y pensar las literaturas surgidas sobre el istmo. Los críticos ahí publicados concuerdan en afirmar que el estudio literario centroamericano ha estado estrechamente vinculado a la conducción del poder político, primero del régimen colonial, después de la formación de las Repúblicas, posteriormente de los proyectos

revolucionarios de corte nacionalista durante la segunda mitad del siglo XX y más recientemente, del mercado neoliberal. Estos sistemas de poder, a través de sus aparatos culturales creados, han legitimado, definido y establecido los parámetros desde los cuales pensamos, leemos y estudiamos la producción literaria de la región con el propósito de apoyar, difundir o representar determinadas agendas político-sociales –formación de identidades nacionales por ejemplo, o la construcción de agendas revolucionarias-nacionalistas, o bien, la institución de proyectos civilizatorios, etc. El resultado de ello ha sido la predilección o visibilidad de algunas expresiones escriturales y la invisibilidad o exclusión de otras, como lo sería la discursividad oral por ejemplo.

Ciertamente, las metodologías implementadas hasta nuestro presente han fallado en montar una historiografía comprensiva de las literaturas de la región que profundice más allá de lo temático, periódico, nacional o biográfico del texto o conjunto de textos. Aunque hacia fines del siglo XX las teorías literarias devenidas de las metrópolis hayan venido a proponer y a fijar diferentes marcos para el estudio literario, alterando la forma en que se conceptualiza y estudia la literatura centro y latinoamericana, lo cierto es que en el campo de los estudios literarios centroamericanos el debate sobre el cómo y desde qué posicionamientos teóricos nos aproximamos a la literatura, aún permanece abierto. Mientras hay quienes abogan por acercamientos subalternistas/poscoloniales a la literatura de la región, hay otros que proponen la tendencia estética del texto como eje estructurador de las agrupaciones textuales. Por otro lado, hay quienes proponen un acercamiento interdisciplinario que se enfoque en las prácticas discursivas del texto literario en relación a otros; y aún hay otros que abogan por una metodología comparatista que desnacionalice la categorización de las literaturas en pro de crear un estudio comparativo de las literaturas a nivel regional. Muy pocos críticos han comenzado a pensar más allá de estas categorizaciones; Ana Patricia Rodríguez

es una de ellos.

En *Dividing the Isthmus: Central American Transnational Histories, Literatures, and Cultures* (2009), Rodríguez propone el tropo del transistmo –“un espacio imaginario aunque material” –*an imaginary yet material space*–, como instrumento analítico para enfrentarnos a las literaturas y culturas centroamericanas del período de la fundación de las repúblicas hasta el período de sus diásporas. Con este tropo, Rodríguez sobrepasa las lecturas y unidades categóricas particularmente de espacio (de índole nacionalista o incluso regionales), que han probado limitar la crítica literaria puesto que según la autora, estas lecturas y unidades obvian complejidades regionales más grandes (Rodríguez 2). Estas “complejidades” para Rodríguez, están específicamente vinculadas a los proyectos imperiales de la política estadounidense en la región centroamericana, a la constitución del istmo como un brazo del imperio moderno por parte de fuerzas extranjeras, a las variadas contestaciones literarias/culturales transregionales a estas infiltraciones e imposiciones, y más recientemente, a los forzados flujos migratorios hacia el exterior de la región desde donde ciertamente también se contribuye una rica producción cultural y literaria. Por motivo de no ignorar tales complejidades en su estudio, Rodríguez insiste en organizar y pensar los textos en espacios culturales y temporales, unificándolos a través de los “flujos sociales y económicos que trascienden las fronteras geopolíticas” –*social and economic flows that transcend geopolitical borders*–, pero no sin dejar de enfatizar la importancia de las localidades y circunstancias particulares de cada texto (Rodríguez 2):

I argue that Central American narratives transect and transcend national political boundaries and traverse the entire region, destabilizing not only insular and isolationist notions of national literatures but also integrative and holistic readings of the Central

American region and its cultures and peoples. I examine Central American literary and cultural productions as linked practices emerging from overarching conditions, yet speaking from and to specific local contexts. (4)

Cubriendo un período de poco más de cien años (1899-2007) no sólo de la producción literaria y cultural centroamericana, sino también de las construcciones imperiales en el istmo, cada uno de los siete capítulos de *Dividing the Isthmus* parte de una metanarrativa: (anti)imperialismo, revolución, subalternidad, globalización y migración transnacional. El análisis textual está de esta forma estructurado en base a configuraciones tanto discursivas como materiales e históricas, enfatizando por ejemplo el imaginario social del café al momento de aproximarse a las literaturas fundacionales de la región – *nation-building novels* – o explorando la historiografía de los enclaves bananeros y las significancias sociopolíticas del Canal de Panamá al estudiar la novelística social-realista surgida del istmo entre 1930 y 1960. El último capítulo, “Wasted Opportunities: Central America after the Revolutions” propone una lectura del istmo interseccionada por el signo de la basura, un signo constante según Rodríguez en las representaciones literarias y culturales distópicas de la posguerra. A través de este signo, ella nos invita a pensar en una Centroamérica aún no recuperada de “pasadas y futuras guerras”, sugiriendo las ruinas sociales, económicas y políticas dejadas por dificultosos años del conflicto armado, como también referenciando la continuación de la ruina bajo el orden neoliberal.

Sin duda, el tropo del transistmo –o aquel espacio imaginario que nos permite traspasar lo categórico–, es transgresivo y necesario, pues comienza a señalar una nueva dirección en cuanto a modelos operacionales de lectura para acercarnos a las textualidades del istmo, sean éstas producidas dentro o fuera de la región.